



El Gran Viaje de Capi por las Estrellas

Alejandro Rodríguez Pinochet



En una noche estrellada y tranquila, un pequeño cohete de juguete llamado Capi cobra vida con una brillante sonrisa y enciende sus motores de colores. Con un suave zumbido, despegue hacia el gran cielo nocturno para explorar los misterios del universo.



El primer destino es Mercurio, el planeta más chiquitito y veloz de todos, que brilla bajo los rayos cálidos del sol. Capi saluda con la mano a las rocas grises mientras da una vuelta rápida alrededor de este mundo tan curioso.



Luego, Capi vuela hacia Venus, un planeta envuelto en hermosas nubes brillantes de un tono amarillo muy suave. Con una caricia de su propulsor, el pequeño cohete admira lo calentito y brillante que es este lugar.



El viaje continúa hasta la Tierra, un hogar azul y verde lleno de vida, océanos profundos y alegres nubes blancas. Capi sonríe al ver los árboles, los animales y a los niños que miran hacia arriba desde el suelo.



Al lado de la Tierra se encuentra Marte, el planeta rojo, cubierto de polvo brillante y montañas gigantescas de color ladrillo. Capi juega a las escondidas detrás de una roca roja mientras saluda al viento marciano.



Más adelante, Capi llega a Júpiter, el gigante de la familia con sus hermosas franjas de colores anaranjados y marrones. El pequeño cohete se siente muy pequeñito al lado de este planeta tan grande y alegre.



El siguiente es Saturno, famoso por sus deslumbrantes anillos hechos de miles de trocitos de hielo brillante. Capi patina suavemente con su estela luminosa sobre los anillos como si fuera una pista de hielo espacial.



Cerca de allí flota Urano, un planeta de un suave color azul verdoso que gira de ladito como si estuviera durmiendo una siesta. Capi le canta una canción muy bajito para no despertarlo.



En el confín del sistema solar se encuentra Neptuno, un mundo azul y profundo soplado por vientos misteriosos y mágicos. Capi nada con su imaginación por este océano estelar lleno de burbujas de luz.



Con el corazón lleno de alegría y estrellas en los ojos, Capi emprende el viaje de regreso a casa. Aterriza suavemente en su camita, listo para soñar con nuevos mundos y universos por descubrir.